

**Representaciones sociales de la violencia en el pololeo: un estudio preliminar
en estudiantes universitarios**

Claudia Saldivia Mansilla⁸

RESUMEN

El presente estudio constituye una investigación preliminar acerca de las representaciones sociales de la violencia en el *pololeo* (noviazgo) y sus causas o factores desencadenantes, en jóvenes universitarios. Para ello se utilizó la técnica cualitativa de redes semánticas naturales, en una muestra de 15 jóvenes estudiantes de segundo año de Psicología, de la Universidad Arturo Prat, sede Victoria. Los resultados arrojaron que el núcleo figurativo de la representación social de la violencia en el pololeo, es la agresión y como atributo esencial asociado los golpes, observándose un predominio de la violencia física como representante de la violencia en el pololeo. En cuanto a las causas de esta forma de violencia dentro del pololeo, los jóvenes refieren fundamentalmente los celos, sin atributos esenciales asociados, mencionando secundariamente aspectos individuales y relacionales, y tangencialmente un aspecto sociocultural como el machismo o androcentrismo. Lo anterior se discute en función del riesgo que supone homologar violencia de pareja solo con violencia física, la consideración principalmente de factores individuales en la generación de la violencia, y aspectos que deberían considerarse en la prevención de esta problemática en jóvenes. Finalmente, se analizan limitaciones de la investigación y sugerencias para futuros estudios cualitativos en este tema.

Palabras clave: violencia en el pololeo, representaciones sociales, golpes, celos.

⁸ Psicóloga, Magíster © en Psicología Universidad de La Frontera, Académico Universidad Arturo Prat. Dirección postal: Avda. O'Higgins 0195, Victoria. Correo electrónico: Claudia.saldivia@unap.cl; csaldiviam@gmail.com

ABSTRACT

This study is constituted a preliminary investigation on the social representations of dating violence and their causes or precipitating factors in university students. It was used for qualitative technique of natural semantic networks, in a sample of 15 young students from second year of Psychology at the Universidad Arturo Prat, Victoria headquarters. The results showed that the core social figurative representation of violence in courtship, is aggression, and as an essential attribute associated blows, observed a prevalence of physical violence as a representative of dating violence. As for the causes of the dating violence, the young persons recount fundamentally the jealousies, without essential associate attributes, mentioning secondarily individual and relational aspects, and tangentially a sociocultural aspect as the androcentric. This is discussed in terms of the risk posed approved partner violence only with physical violence, the primary consideration of individual factors in generating violence, and aspects that should be considered in the prevention of this problem in young people. Finally, discusses research limitations and suggestions for future qualitative studies on this topic.

Key words: dating violence, social representations, blows, jealousies.

Las relaciones de pareja son consideradas un ámbito importante en la vida de los jóvenes, puesto que en ellas ensayan formas de relacionarse en pareja a futuro y se constituyen en espacios de contención emocional, apoyo social y expresión de la afectividad y sexualidad (Papalia, Wendkos y Duskin, 2005). Esto se ratifica en la Quinta Encuesta Nacional de la Juventud, realizada en el 2006 en Chile, que señala que los jóvenes encuestados consideran importantes las relaciones de pareja. Sin embargo la misma encuesta en un 13.4% señala la existencia de violencia psicológica en su pareja actual, y un 7.6% reporta violencia física (Instituto Nacional de la Juventud, 2006).

Si bien estos porcentajes podrían considerarse poco significativos, resultan sintomáticas de un fenómeno de relevancia para el estudio de las modalidades de relación establecidas entre las parejas actualmente en nuestra sociedad. Del mismo modo las investigaciones realizadas a nivel internacional señalan la prevalencia de violencia en el noviazgo entre un 9 a 57%, dándose esta variabilidad por la utilización de distintas definiciones conceptuales y parámetros para medir la violencia. (González, Muñoz y Graña, 2003; Hernando, 2007; Rivera-Rivera, Allen, Rodríguez-Ortega, Chávez-Ayala y Lazcano-Ponce, 2006)

A nivel nacional, una investigación efectuada por Aguirre y García (1996) en Valparaíso, refiere porcentajes de 51% de violencia psicológica y 24% de violencia física en las relaciones de pareja en universitarios. Vizcarra y Poo (2007) en un estudio realizado en Temuco con una muestra de estudiantes universitarios; reportan un 57% de violencia psicológica, y 26% de violencia física dentro del universo estudiado. La diferencia de estos resultados con los del estudio del Instituto Nacional de la Juventud, se puede deber a aspectos metodológicos, ya que dicha encuesta aborda la temática a través de una sola pregunta, mientras que el conjunto de las otras investigaciones consideran cuestionarios más amplios.

Siendo la relación de pareja un aspecto importante en la vida de los jóvenes, con independencia de los porcentajes, resultan alarmantes las cifras. La violencia en el *pololeo* (noviazgo en otros países) se puede definir como “el abuso físico, emocional y sexual en una relación romántica estable en que no existe vínculo legal ni cohabitación” (Ruiz y Fawcett, 1999). Dentro del abuso físico se encuentran los golpes, empujones, caricias violentas; en el plano emocional insultos, humillaciones, descalificaciones, negación de la relación, y control sobre el otro respecto de sus vínculos familiares y sociales; y a nivel sexual contactos sexuales en contra de la voluntad, impedir uso de

anticoncepción y forzar a realizar prácticas sexuales indeseadas (Canadá Minister of Health, 1996).

El impacto que causa la violencia de pareja en los jóvenes se encuentra relacionado a diversos factores como una disminución de la calidad de vida y bienestar psicosocial; en tanto que algunas de las consecuencias directas del fenómeno son el bajo rendimiento académico, la deserción escolar, el consumo de sustancias, embarazo precoz, transmisión de enfermedades sexuales, trastornos alimentarios (Foshee, Bauman, Linder, Benefield y Suchindran, 2007; González y otros, 2003). Así mismo entre las víctimas se observan trastornos depresivos, baja autoestima, inseguridad y aislamiento, y el riesgo de ser victimizadas en sus relaciones de pareja en la adultez. Por último en los perpetradores se reporta rechazo social y el riesgo de repetir estas conductas en la vida adulta (Hernando, 2007; Rivera y otros, 2006; SERNAM, 2004; Vézina y Hébert, 2007; Vizcarra y Poo, 2008).

En cuanto a la direccionalidad de la violencia, en general las investigaciones reportan que la violencia en el pololeo sería cruzada o bidireccional, ya que en estas relaciones se daría un mayor equilibrio de poder (Aguirre y García, 1996; González y otros, 2003; Vizcarra y Poo, 2008).

En relación a los tipos de violencia, si bien en los estudios se señala que los jóvenes reconocen la existencia de violencia psicológica, física y sexual; relacionan más la violencia en el pololeo con violencia física y secundariamente psicológica, e incluso suele producirse una invisibilización de la violencia física, ya que ésta suele ser definida según intencionalidad y daño (Hernando, 2007; Vizcarra y Poo, 2008).

Dentro de los factores de riesgo asociados a la violencia en el pololeo, las investigaciones apuntan a factores individuales como baja autoestima, depresión,

ansiedad, consumo de alcohol y drogas, bajo autocontrol; factores sociodemográficos como la edad y el sexo; factores familiares como presencia de violencia intrafamiliar, baja supervisión parental, escasa comunicación familiar, historia de maltrato infantil; y factores contextuales y sociales como estereotipos de género, asociación a grupo de pares que validen la violencia y/o presentan conductas de delincuencia juvenil, validación cultural de la violencia, violencia en el contexto comunitario y social, entre otros (Foshee et al, 2007; González y otros, 2003; Hernando, 2007; Rivera y otros, 2006; Sernam, 2004; Vizcarra y Poo, 2008; Wolfe y Feiring, 2000). Algunos de estos factores se asocian más a victimización, mientras otros están relacionados con una mayor probabilidad de perpetración.

Uno de los aspectos citados frecuentemente como factor de riesgo de la violencia en el pololeo, son los estereotipos de género, que se refieren a creencias de cómo debe ser el rol del hombre y la mujer dentro de la sociedad, lo cual también se replica en las relaciones de pareja. Es así como las jóvenes que consideran los celos y la posesividad como una característica de amor y protección (visión androcéntrica o machista del rol del hombre) están más propensas a sufrir violencia dentro de sus relaciones de pareja. (Vezina y Hébert, 2007).

En un estudio efectuado por encargo del Servicio Nacional de la Mujer (SERNAM) en 2004, Los jóvenes chilenos manifestaron en general estereotipos de género asociando a la mujer con un rol más débil dentro de las relaciones de pareja, con necesidad de protección y más sensible que el hombre, siendo éste, por contraparte, más racional, con mayores dificultades para expresar sus emociones, pero también "impulsivo", especialmente en el ámbito sexual, lo cual se constituye en un factor de justificación de la violencia en la pareja, especialmente aquella de carácter sexual. En relación a los conflictos en la pareja, el mismo estudio señala que éstos son visualizados como

negativos, siendo causa de término de la relación, sin dar espacio para el diálogo ni la búsqueda de ayuda externa.

Al indagar acerca de las posibles causas de la violencia de la pareja, la mayoría de los jóvenes entrevistados señalan factores individuales como los celos, la infidelidad y la desconfianza, mencionando también en menor medida aspectos relacionales y sociales como la falta de comunicación y el clima social de violencia (Sernam, 2004).

La investigación realizada por Vizcarra y Poo (2008) con jóvenes universitarios, señala que éstos asumen como factores desencadenantes de la violencia en el pololeo, la baja autoestima, falta de control emocional, carencias afectivas; y en menor medida, estrés y consumo de alcohol y drogas; a nivel familiar mencionan violencia intrafamiliar y a nivel social la sanción y la invisibilización de la violencia como problema.

Estas creencias y estereotipos se incluyen en lo que las ciencias sociales ha definido como **representaciones sociales** las que en definición de Jodelet refieren “la manera en que aprehendemos los acontecimientos de la vida diaria, las características de nuestro medio ambiente, las informaciones que en él circulan, a las personas de nuestro entorno próximo o lejano (...) Este conocimiento se constituye a partir de nuestras experiencias, pero también de las informaciones, conocimientos y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social. De este modo, ese conocimiento es en muchos aspectos un conocimiento socialmente elaborado y compartido” (Jodelet, 1984, en Araya, 2002).

La representación social contiene un *núcleo figurativo*: el discurso se estructura y objetiviza en un esquema de pensamiento, condensado, simple, concreto, formado con imágenes vividas y claras, es decir, las ideas se convierten en imágenes. Esta simplificación en la imagen es lo que permite a las personas conversar y también

comprender de forma más sencilla las cosas, a los demás y a ellas mismas y a través de su uso, en diferentes circunstancias, se convierte en un hecho natural (Araya, 2002).

La representación social influye en la conducta a través de la actitud (reacción emocional) hacia el objeto representado. Si se quiere modificar una representación social, debe modificarse el esquema figurativo puesto que de él depende el significado global de la representación (Araya, 2002).

Como se ha mencionado anteriormente, los jóvenes tienen representaciones sociales específicas en cuanto a las relaciones de pareja, la violencia en las relaciones de pololeo, y los factores asociados a ella como desencadenantes. Los estudios aludidos indagan en sus experiencias y creencias al respecto, pero no conocemos el *núcleo figurativo* de sus representaciones. Para modificar la representación, es necesario modificar el núcleo, como señala Araya (2002).

Este estudio pretende entonces conocer las representaciones sociales de la violencia en el pololeo y sus causas, en jóvenes universitarios chilenos.

Método

Participantes

La muestra, de carácter intencional por conveniencia, está compuesta por quince estudiantes de segundo año de Psicología de la Universidad Arturo Prat sede Victoria, doce mujeres y tres hombres, con edades que fluctúan de los 19 a los 21 años, a quienes se les solicitó su participación voluntaria.

Diseño

El diseño de la investigación se enmarca dentro del paradigma cualitativo, ya que se busca comprender cómo se construyen significados colectivos en las interrelaciones con otros (León y Montero, 2003), utilizando específicamente un diseño por criterio.

Instrumentos

La técnica utilizada son las redes semánticas naturales, que consiste en:

a) Definir una palabra-estímulo con un mínimo de cinco y un máximo de diez palabras sueltas que pueden ser verbos, adverbios, sustantivos, adjetivos, pronombres, sin utilizar ninguna partícula gramatical.

b) Jerarquizar todas y cada una de las palabras que se propusieron como definitorias, en función de la importancia que consideran tienen con la palabra estímulo, asignándole el número (1) a la palabra más cercana, relacionada o que define mejor la palabra – estímulo; el número (2) a la que le sigue en relación, el (3) a la siguiente y así sucesivamente hasta terminar de jerarquizar todas las palabras definitorias que se generaron (Hernández y Valdez, 2002).

Procedimiento

Se aplicó el instrumento a la muestra en sala, durante el desarrollo de una clase, previa autorización del académico responsable de la cátedra. Se les explicó a los jóvenes el tema y objetivo de investigación, se les entregó un consentimiento informado escrito, señalándoles los resguardos éticos de la investigación, y se les solicitó su participación voluntaria y anónima, luego de lo cual se les entregaron dos frases - estímulo: “violencia en el pololeo” y “causas de la violencia en el pololeo”, pidiéndoles que asociaran un mínimo de cinco y un máximo de diez palabras a cada frase -estímulo, y luego las jerarquizaran en orden de importancia.

Los resultados

Los resultados se analizaron de acuerdo a la técnica de redes semánticas naturales descrita por Hernández y Valdez (2002), construyendo además categorías para

todas las palabras definidoras entregadas por los participantes, con el fin de enriquecer el análisis cualitativo de las representaciones sociales que subyacen en estos jóvenes respecto a la violencia en el pololeo.

En relación a los resultados obtenidos, se observa que el núcleo de la representación social de la “violencia en el pololeo” en estos jóvenes, es la agresión, como imagen que condensa todos los significados atribuidos a este concepto y contruidos colectivamente, como se señala en la Tabla 1. Como atributo esencial definen los “golpes”, observando que asocian de manera primordial la violencia de pareja con violencia física, dejando como atributos secundarios los aspectos psicológicos de la violencia. También se puede observar que es una red altamente heterogénea, es decir, diversa, con profusión de significados y por tanto, visiones personales acerca de la violencia en el pololeo.

Tabla 1: Conjunto SAM para “violencia en el pololeo”

Palabra Definidoras	M	FMG
Agresión/Agredir	72	100%
Golpes/golpear	71	99%
Maltrato	29	40%
Inseguridad	25	35%
Cachetadas	22	31%
Desconfianza	20	28%
Muerte/matar	20	28%
Intolerancia	18	25%
Garabatos	18	25%
Psicológico	16	22%
Inferioridad	13	18%
Autoestima	12	17%
Celos	11	15%
Miedo	11	15%

Orgullo	10	14%
Combos	10	14%
Violación	10	14%
Falta	10	14%
Malo	10	14%

En cuanto a las categorías que se desprenden de las palabras definidoras entregadas por los participantes señaladas en la Tabla 2, se aprecia una mayor cantidad de definidores en “conductas”, seguido por “sentimientos”, con lo cual se observa que para estos jóvenes, la violencia en el pololeo se refiere a aspectos más explícitos, observables como lo son las conductas, concordando con el núcleo y atributo esencial asociado a violencia física, es decir, lo observable directamente, y secundariamente, mencionan los sentimientos asociados. También se aluden características de este fenómeno y sus consecuencias, pero en considerablemente menor cantidad, por lo cual se observa un centramiento en los aspectos conductuales observables, como ya se ha mencionado.

Tabla 2: Categorías para “violencia en el pololeo”

Sentimientos	Conductas	Consecuencias	Características
Autoestima	Falta	Daño	Recurrente
Respeto	Timidez	Muerte	Circulo
Indigno	Humillaciones	División	Malo
Desconfianza	Agresión	Demacración	Intolerancia
Celos	Agredir		Cíclico
Miedo	Acoso		Vulnerabilidad
Culpa	Golpes		Psicológico
Inferioridad	Peleas		Tolerancia
Angustia	Garabatos		Sexualidad
Enojo	Llantos		
Dolor	Violación		

Inseguridad	Cachetadas		
Intimidación	Zamarreos		
Egocentrismo	Patadas		
Desvalorización	Combos		
Desapego	Maltrato		
Orgullo	Discusión		
Incomprensión	Reconciliación		
Sufrimiento	Palabras		
Insensibilidad	Gritos		
Tristeza	Amenazas		
Ira	Insultos		
	Autodestrucción		
	Comunicación		
	Verbales		
	Físicas		
	Burlas		
	Herir		
	Sufrir		

En relación a las causas o factores desencadenantes de la violencia, estos jóvenes lo atribuyen a los “celos” primordialmente, siendo la imagen que condensa sus significados construidos, es decir, un factor esencialmente individual de carácter psicológico, como causante de la violencia en el pololeo según se observa en Tabla 3. Las representaciones obtenidas para este concepto son aún más diversas; no observándose atributos esenciales.

Tabla 3 conjunto SAM para “causas de la violencia en el pololeo”

Palabra Definidoras	M	FMG
Celos	92	100%
Infidelidad	39	42%
Incomunicación	28	30%

Alcohol	25	27%
Problemas	22	24%
Miedo	22	24%
Drogas	22	24%
Inseguridad	19	21%
Engaños	18	20%
Discusión	17	18%
Machismo	17	18%
Desconfianza	17	18%
Posesividad	17	18%
Temperamento	16	17%
Desamor	15	16%
Intrigas	15	16%

Como atributos secundarios, mencionan factores relacionales e individuales, de corte psicológico y clínico, como infidelidad, incomunicación, miedo y consumo de alcohol y drogas. En tanto, los atributos periféricos y personales acerca de las causas de la violencia en el pololeo, son factores predominantemente individuales y psicológicos, mencionándose solo un aspecto sociocultural (machismo) de manera tangencial.

Las categorías construidas con los definidores dados a esta frase señalados en la Tabla 4 son más diversas que en el concepto anterior, sin embargo, principalmente se engloban en “sentimientos” y “conductas”, siendo esta vez levemente superior los definidores asociados con sentimientos. Por lo tanto, las causas de la violencia en el pololeo para estos jóvenes, están asociadas a sentimientos, de hecho el núcleo figurativo es un sentimiento como los celos, y como conducta asociada, la infidelidad. También se mencionan actitudes y valores asociados a aspectos socioculturales, pero se encuentran relacionados principalmente con el machismo o androcentrismo.

Tabla 4: categorías para “causas de la violencia en el pololeo”

Sentimientos	Conductas	Valores	Actitudes	Factores individuales clínicos	Factores relacionales	Factores familiares	Otros
Celos	Infidelidad	Machismo	Irresponsabilidad	Temperamento	Problemas	Infancia	Antecedentes
Rabia	Egoísmo	Feminismo	Intolerancia	Trauma	Desacuerdo	Familia	Sexualidad
Enojo	Irresponsable	Posesividad	Disponibilidad	Impulso	Atención		Ignorancia
Inseguro	Discusión	Superior	Autoritario	Alcohol	Confusiones		
Inseguridad	Coqueteos	Propiedad	Posesivo	Drogas	Comunicación		
Desinterés	Engaños	Tolerancia	Superioridad		Incomunicación		
Desconfianza	Mentiras	Respeto	Sumisión				
Lujuria	Indiferencia		Dependencia				
Desamor	Provocación						
Miedo	Entrega						
Impotencia	Control						
Insatisfacción	Intrigas						
Autoestima	“Mañas”						
Ira	Cambios						
Orgullo							

Discusión

Los resultados obtenidos confirman lo señalado por otras investigaciones, en cuanto a que los jóvenes asocian la violencia de pareja más a violencia física, que a violencia psicológica o sexual (Hernando, 2007); o si bien reconocen la existencia de violencia psicológica y sexual, tienden a invisibilizar la violencia psicológica y en menor grado la violencia física, de acuerdo a la intencionalidad de las acciones (Aguirre y García, 1996; Sernam, 2004; Vizcarra y Poo, 2008). De hecho, en las categorías se puede observar que la violencia se homologa a lo observable, lo cual disminuye la importancia de lo que no se puede observar como la violencia psicológica, en cuanto a manipulaciones, presión y degradación psicológica, lo cual no puede ser observado por un tercero a menos que exista una violencia verbal explícita, como los insultos.

Lo anterior se puede constituir en un factor de riesgo en estos jóvenes, dado que se tiende a igualar la violencia en el pololeo con violencia física, invisibilizando o naturalizando la violencia psicológica y sus consecuencias.

Por otra parte, no se observa la violencia sexual como parte de las representaciones sociales de los jóvenes de la muestra, lo cual es consistente también con las investigaciones en el tema en que se observa que los jóvenes reconocen la violencia sexual, pero ésta se daría en un menor grado, o bien tienen dificultades en reconocer ciertas conductas como violencia sexual (Sernam, 2004; Vizcarra y Poo, 2008).

En relación a las causas o factores desencadenantes de la violencia, los jóvenes de este estudio señalan primordialmente factores individuales como los celos, constituyéndose éste en el factor central que la desencadena. Otros factores mencionados son el miedo, la incomunicación, infidelidad y el consumo de alcohol y drogas. Sólo tangencialmente se menciona un aspecto sociocultural como el machismo. En las categorías construidas para este

concepto, se mencionan sentimientos y luego conductas, es decir, el predominio de aspectos individuales de personalidad y clínicos casi incontrolables, como lo son las emociones. Luego son mencionados valores y actitudes, que tienen a la base el machismo o androcentrismo, como único aspecto sociocultural que podría influir en la violencia en el pololeo.

Esto implica que para los participantes del estudio, las causas y factores ligados a la violencia son de tipo psicológico individual y relacional, por tanto se establece más bien como un problema clínico, más que psicosocial, y por lo tanto de resolución e intervención individual. Lo anterior se constituye en un gran factor de riesgo, ya que se tiende a visualizar esto como un problema personal que le ocurre a otros, frente a que no se puede intervenir, o que está lejano de involucrar e impactar directamente a la sociedad.

Es más, de la realización de este estudio se podría interpretar que al estar involucrados aspectos incontrolables como la impulsividad y bajo control emocional, no habría mucho que se pudiera hacer para revertir la situación, siendo esto un aspecto muy peligroso en cuanto a la prevención y ayuda de las redes cercanas a la víctima y al victimario(a). Esto porque se perpetúa la violencia y el aislamiento de las parejas que sufren esta problemática transformando el fenómeno de la violencia en un problema social crónico.

En conclusión, estos resultados podrían orientar estrategias de intervención respecto de los mitos y creencias acerca de la violencia en el pololeo, la visibilización de factores sociales y culturales que subyacen a dicho fenómeno, como también a visibilizar y conceptualizar ciertas conductas como violentas, en especial en estos jóvenes en lo que se categoriza como violencia psicológica y sexual; ya que de no hacerlo se continuarían con ciertas pautas de interacción violentas *naturalizadas*, extendiéndose la violencia hacia las relaciones de pareja adulta.

Por último, cabe señalar que dentro de las limitaciones de este estudio se encuentra lo reducido de la muestra, que no permite la transferibilidad de los resultados a otros contextos; si

bien éstos son coincidentes con los resultados de otras investigaciones cualitativas realizadas respecto del mismo tema en otros espacios y tiempos. Pese a lo anterior, insistimos en la relevancia del fenómeno y su estudio como estrategia de reversión de los efectos negativos del mismo en la construcción de representaciones sociales sobre la violencia, las relaciones de pareja y de género dentro de la sociedad.

Finalmente, sugerir la replicabilidad de estas investigaciones en otros tipos de poblaciones juveniles desde un ámbito cualitativo, para conocer si estas representaciones sociales son similares en jóvenes de distintas características y contextos sociales (por ejemplo, en adolescentes, jóvenes de distinto nivel socioeconómico, en educación secundaria, otras regiones) e incorporar estos elementos a las estrategias de prevención e intervención que recién se encuentran comenzando en nuestro país respecto a este tema.

BIBLIOGRAFIA

- Aguirre, A. M. y García, M. (1996). *Violencia Prematrimonial: Un Estudio Exploratorio en Universitarios*. Tesis para optar al Grado de Licenciado en Psicología. Universidad Católica de Valparaíso. Chile.
- Araya, S. (2002) *Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Costa Rica.
- Canada Minister of Health. (1996). *Dating violence; any age issue*. Mental Health Unit. Health care and Issues Division on Family violence.
- Foshee, V.A., Bauman, K.E., Linder, G.F., Benefield, T. & Suchindran, C. (2007). Assessing the Long-Term Effects of the Safe Dates Program and Booster in Preventing and Reducing Adolescent Dating Violence Victimization and Perpetration. *American Journal of Public Health*, 94, 619-625.
- González, M.P; Muñoz, M. y Graña J.L (2003) Violencia en las relaciones de pareja en adolescentes: una revisión. *Psicopatología Clínica Legal y Forense*, 3, 3, 23-39.

- Hernández, M. y Valdez, J. (2002) Significado psicológico de vida y muerte en jóvenes. *Ciencia Ergo Sum*, 9, 2, 162-168.
- Hernando, A. (2007) La prevención de la violencia de género en adolescentes. Una experiencia en el ámbito educativo. *Apuntes de Psicología*, 25, 3, 325 -340.
- Instituto Nacional de la Juventud (INJUV) (2006) *Quinta Encuesta Nacional de la Juventud*, Chile. En: www.injuv.gob.cl/modules.php.
- León, O. y Montero, I. (2003) *Métodos de investigación en Psicología y Educación*, Mc Graw Hill, Madrid.
- Papalia, D.; Wendkos, S.; Duskin, R. (2005) *Psicología del Desarrollo: de la Infancia a la Adolescencia*, McGraw Hill, México.
- Rivera – Rivera, L.; Allen, B.; Rodríguez - Ortega, G.; Chávez – Ayala, R.; Lazcano-Ponce, E. (2006) Violencia durante el noviazgo, depresión y conductas de riesgo en estudiantes femeninas, *Revista de Salud Pública de México*, 48, (2), 288-296.
- Ruiz, G. & Fawcett, G. (1999). *Rostros y máscaras de la violencia en el noviazgo*. México: IDEAME.
- Servicio Nacional de la Mujer (2004) *Análisis de la violencia en las relaciones de pareja entre jóvenes*, Documento de trabajo N°105, Chile. En: www.sernam.cl/cedocvi/estudios/pdf
- Vézina, J. & Hébert, M. (2007) Risk factors for victimization in romantic relationships of young women. *Trauma, violence & abuse*, 8, (1), 33-66.
- Vizcarra, B. y Poo, A. M. (2007). *Violencia en jóvenes universitarios: Una realidad silenciada*. Informe Final proyecto de Investigación Didufro 120447. Dirección de Investigación Universidad de La Frontera. Temuco, Chile.
- Vizcarra, B. y Poo, A.M (2008) Violencia de pareja en jóvenes universitarios. *Terapia Psicológica*, 26, (1), 81- 88.
- Wolfe, D. & Feiring, C. (2000) Dating violence through the lens of adolescent romantic relationships. *Child maltreatment*, 5, 360.